

# ***Relato.***

Una vez leí algo sobre que la vida y la muerte estaban enamorados y si se abrazan, ¿que pasaría? ¿Amaría la muerte? O ¿Moriría el amor? Tal vez, la muerte moriría enamorada y el amor amaría hasta la muerte. Quizá por eso lo nuestro, un amor efímero que no tenía rumbo, acabo así, de la peor de las maneras.

Eran las once de la mañana, estaba harta de estar en clase de biología, la profesora no paraba de hablar de los reptiles así que decidí irme, dije que me encontraba mal y era verdad, ni siquiera se como tuve las fuerzas para entrar a clase. Me fui a un parque al que solía ir mucho y que hacía mucho que no visitaba, me senté en un banco y me puse los cascos con la música a todo volumen.

Estaba viendo como unos patos se peleaban por coger las migas de pan que una anciana les lanzaba cuando de repente una torre de pensamientos se abalanzó sobre mi, haciendo que lo recordara todo. Su ausencia no dolía, casi nunca, ¿Qué irónico no? Cuando estabas aquí a tu presencia no sentía y ahora, a tu partida la detesto. Te echo de menos, he estado intentado llenar este vacío con piezas que ni encajan, pero tú ya no estás y no te puedo estar llorando eternamente. Quizá debería haberlo aceptado hace tiempo e ir a verte, pero para mi era mejor seguir con mi vida, hacer como si nada porque ¿El tiempo lo cura todo no? O eso decían. Hoy estoy aquí en un banco sentada, deseando que estuvieras aquí conmigo, y saber que no puedes hace que mi corazón se vuelva añicos. Después de deliberar un rato conmigo misma decidí ir a verte, pase por una floristería cogí lo tulipanes más bonitos que había y fui. Al llegar te vi a lo lejos y me senté a tu lado. -Puede que haya tardado mucho en aceptar que todo se ha acabado, que esto termina en una triste despedida, en aceptar todo el daño que me hiciste, porque si, tú te has quitado la vida y yo sigo esperándote, pero bueno supongo que a final somos de quienes se atreven a

quedarse a nuestro lado, sin importar cuan difícil sea el camino, no te reprocho nada, escogiste el camino fácil pero yo seguiré luchando por ti, por mi y por todo aquello que construimos juntos- me despedí dejando las flores y dándole un beso a la tumba y me quede ahí sentada a su lado sintiendo como las gotas calientes caían por mis mejillas.